

Growing and Sharing in Jesus Christ

"Welcoming Jesus"

Every time I read the story of Martha and Mary, I am struck by the complexity of such a simple story. It seems to bring together so many themes of our everyday experiences, that we are all touched by the message. Unfortunately, many people become absorbed with the most obvious message of choosing Jesus over the preoccupations of this world that they fail to see the depth of this story. I cannot possibly explain all of the nuances of this story, so this year, I will again choose one phrase to look at: "Martha welcomed him (Jesus)."

To welcome someone into your home implies accepting a significant responsibility. First, you have to clean your house. I know that some of us do not go out of our way to clean up for family members or good friends, but "welcoming" someone into your home is different than "stopping by," so even your sister deserves to see your house clean. In the case of Jesus, the home we welcome Him into is our soul, not just the place we live, so this implies that we should do something to clean up our souls in order to welcome Jesus into our homes. That alone is enough to dissuade some people from inviting Jesus into their lives!

Secondly, welcoming someone means to make them feel comfortable. My mom used to remind us that certain behaviors, jokes, phrases, etc. were unacceptable in front of Grandma or other guests. Fussing was not allowed, nor could we act like the spoiled brats we were. At least for one afternoon or day or however long the visit might be, we were to be good children. We were to make our guests feel comfortable in our home and not to drag them into our personal wars. While Jesus knows us intimately and accepts us for who we are, we should challenge ourselves to truly welcome Him into our lives by being the kind of people we know we should be instead of simply accepting the kind of people we are. Jesus has already welcomed us into God's family. To do this, He changed, becoming like us so that we might better know God. Likewise, we welcome Jesus by changing ourselves, becoming more like Him and less like ourselves. That, of course, was Martha's mistake. She expected that she did not have to change in order to welcome Jesus into her home.

Finally, welcoming someone means more than preparing a dinner for them. To welcome someone into your home is to promise to spend time with them, listening to them and not just telling your own stories. The best part of any meal is not the food, but the conversation that goes with it. When we welcome Jesus into our homes, our prayer must also include listening to Jesus as well as talking to Him. So, put down the phone, turn off the television, stop cooking, gardening, cleaning, worrying just long enough to listen to Jesus. You might enjoy it!

Growing and sharing in Jesus Christ,

Fr Nick



Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

"Dandole La Bienvenida a Jesús"

Cada vez que leo la historia de Marta y María, me conmueve la complejidad de una historia tan simple. Parece que reúne tantos temas de nuestras experiencias diarias, que somos tocados por el mensaje. Desafortunadamente mucha gente se absorbe con el mensaje mas obvio de escoger a Jesús sobre las preocupaciones de este mundo que no ven la profundidad de esta historia. Posiblemente no pueda explicar toda la historia con todos sus matices, así que este año escogí una frase para explorarla: "Marta le dio la bienvenida (a Jesús)" Para dar la bienvenida a alguien en la casa implica aceptar una gran responsabilidad. Primero hay que limpiar la casa. Sé que algunos de nosotros no nos preocupamos por limpiar cuando se trata de miembros de la familia o buenos amigos, pero "dar bienvenida" a alguien en nuestra casa es diferente que "pasar por la casa," así aun su hermana merece ver la casa limpia. En el caso de Jesús, la casa en que le damos la bienvenida es nuestra alma, no solo el lugar donde vivimos, esto implica que debemos hacer algo para limpiar nuestras almas para dar bienvenida a Jesús en nuestras casas. Solo esto es suficiente para disuadir a algunas personas para invitar a Jesús en sus vidas!

Segundo, dar la bienvenida a alguien significa hacerlos sentir cómodos. Mi mamá solía recordarnos que ciertos comportamientos, chistes, frases, etc. no eran aceptables en frente de la abuela u otros invitados. No se permitía la bulla, ni podíamos actuar con insolencias. Al menos por una tarde o día o lo que durara la visita, debíamos ser buenos niños. Debíamos hacer que nuestros invitados se sintieran bien en nuestra casa, no envolverlos en nuestras propias guerras. Aunque Jesús nos conoce íntimamente y nos acepta como somos, deberíamos luchar por darle verdaderamente la bienvenida en nuestras vidas siendo la clase de personas que sabemos que deberíamos de ser en vez de simplemente conformarnos como somos. Para esto, El cambió, llegando a ser como nosotros para que conociéramos mejor a Dios. De la misma manera, damos la bienvenida a Jesús cambiandonos, llegando a ser más como Él y menos como nosotros mismos. Esto, por supuesto, fue el error de Marta. Ella esperaba que no tenía que cambiar para darle la bienvenida a Jesús en su casa.

Finalmente, darle la bienvenida a alguien significa mas que preparar una cena para ellos. Darle la bienvenida a alguien en la casa es prometer pasar tiempo con ellos, escuchándoles no solamente contándoles nuestras historias. La mejor parte de una cena no es la comida, sino la conversación que va con ella. Cuando damos la bienvenida a Jesús en nuestras casas, nuestra oración debe también incluir el escucharle a Jesús tanto como hablarle a Él. Así pues, pon el teléfono a un lado, apaga la televisión, para de cocinar, deja el jardín, la limpieza preocupándote solamente de escuchar a Jesús. Lo disfrutaras!

Creciendo y compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolás

